

Producir para mejorar la calidad de vida

“Ñemity”, un programa que siembra desarrollo

Unas 5.400 familias del departamento de Misiones (Paraguay) participan del Programa “Ñemity” que la Entidad Binacional Yacyretá lleva adelante como una de las propuestas de desarrollo sustentable para pobladores del área de influencia de la represa hidroeléctrica.

Nemity” es el nombre elegido para un programa basado en el compromiso y la solidaridad que, desde junio del 2005, lleva adelante la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) en diez distritos del departamento de Misiones (Paraguay).

Con una inversión que supera los 1.886 millones de guaraníes, el programa apunta a mejorar la calidad de vida de unas 5.400 familias que acceden a asistencia técnica, reciben recursos y son acompañados en todo el proceso de hacer producir la tierra, y comercializar el fruto de su esfuerzo y dedicación.

El programa, que alcanza ya su

El rostro humano de la EBY se manifiesta en programas de asistencia y desarrollo

segunda etapa y comprende un área de cultivo de 11.400 hectáreas, comienza con la determinación de los grupos de trabajo con productores nucleados en comités reconocidos por la gobernación y sus respectivas municipalidades.

Tras la asistencia técnica y acompañamiento en la preparación de la tierra, la EBY proporciona unos 18.000 kilogramos de semillas que abastecen el autoconsumo y genera unidades productivas rentables para las familias comprendidas en el proyecto.

Esta asistencia incluye también la provisión de combustibles y lubricantes para las máquinas que serán utilizadas en la preparación

Ramírez Imas espera seguir extendiendo los alcances de este plan.



de suelos, así como el pago de salarios para operadores de maquinarias y asistentes técnicos.

Del proyecto surgen cultivos de sésamo, tártago, maní, maíz, zapallo, poroto, habilla, melón, sandía, entre otros productos.

El jefe del área de Medio Ambiente de la EBY, Vicente Ramírez Imas, comentó que “este programa nos tiene muy entusiasmados, tanto a nosotros como a los agricultores. Juntamente con la gobernación de Misiones, beneficiamos a las familias más carenciadas de la región. Aquí cumplimos el mandato de darle un rostro más humano a la Binacional y esperamos seguir extendiendo los alcances de este plan”, concluyó. ●



Los objetivos

■ Garantizar la seguridad alimentaria en los estratos poblacionales más carenciados.

■ Impulsar una verdadera reforma agraria, que incluye la recuperación de suelos degradados mediante tecnologías apropiadas.

■ Fortalecer la capacidad asociativa de los pequeños y medianos productores, que estimulen la participación e integración de los agricultores individuales, en fincas familiares.

■ Promover el crecimiento de la población agropecuaria.

■ Promover y consolidar la producción y diversificación tendientes a cultivar rubros alternativos.

■ Fortalecimiento de la asistencia técnica

■ Mejorar el ingreso de agricultores familiares.

Las poblaciones incluidas en el Programa Ñemity corresponden al departamento de Misiones de los distritos de Ayolas, Santiago, Yabebyry, San Ignacio, Santa María, San Miguel, San Patricio, San Juan Bautista, Villa Florida y Santa Rosa.

La voluntad de compartir el esfuerzo

El Director paraguayo de la EBY, Ing. Ángel María Recalde, comentó que el Programa Ñemity nació por medio del diálogo con los pequeños productores de Misiones y se enmarca en los objetivos de apoyar la gestión con énfasis en lo social del presidente Nicanor Duarte Frutos, quien estuvo en el lanzamiento de la segunda etapa del proyecto.

Si bien el objetivo inicial fue “garantizar la seguridad alimentaria de los campesinos de escasos recursos económicos con rubros de autoconsumo y de hortalizas, el proyecto superó el resultado esperado”. En función de ello se sumó un programa alternativo de manejo y recuperación de suelos, técnicamente necesario en la Región.

Recalde consideró que “no sólo se logró el objetivo de asegurar la alimentación básica de las familias comprendidas en el proyecto, sino que se consiguió vender el excedente de su producción”. ●

El encargado de campo del Programa Ñemity, agrónomo Jhon Ramírez, remarcó que “el costo de preparación de suelo y siembra es elevado, recursos con que no cuentan los humildes campesinos, por lo que Ñemity se constituyó en el principal apoyo para el sustento familiar de los pequeños productores”.

“Es bueno que ayuden a los pobres”
“Na ya rekoy ni tractor repura, upebare co proyecto Ñemity ore salvaite, jha ro repetise hina co añope”, expresaba en jopará don Buenaventura Ortiz, un humilde campesino del departamento de Misiones que, con sus ochenta años, resumió en nuestra lengua ancestral lo que el programa significó en su primera etapa: “no tenemos buey ni dinero para el tractor, por eso el proyecto Ñemity nos salvó y queremos repetirlo este año”.

Don Buenaventura crió once hijos. Hoy, junto a uno de sus descendientes, Narciso Ortiz de 34 años, la esposa de éste y los nietos,

comparten la finca de ocho hectáreas, gran parte de las cuales hace producir con recursos que le proporciona el programa.

Con su mirada penetrante de agudo observador indicó: “co año la seca haimetete o re fundi, pero vale la técnico EBY gua, porque ñande salvaite co añope, o salva ñande producción”. La confirmación que vale el esfuerzo se traduce en que “este año la sequía casi nos funde, pero el conocimiento de los técnicos de la EBY nos salvó este año, nos salvó nuestra producción”.

Don Buenaventura advirtió esperanzado que “ro jhaaroyeyta co añope. Roicoteveta eterrei la pende ayuda. I pora la peypytybo la mboriajhupe, upea avei heí ñande Mburuvicha Presidente”. Sencillo, con la voluntad de trabajo a toda prueba y la satisfacción de contar con la asistencia que necesita, dijo “les esperaré otra vez este año. Necesitamos mucho la ayuda de ustedes. Es bueno que ayuden y apoyen a los pobres. Eso también dice nuestro Presidente”. ●